



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

MAESTRÍA EN PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

TESIS DE MAESTRÍA

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Título: Rodolfo Walsh: el escritor que desafió los cánones de la literatura y el periodismo.

Tema: La hibridez ontológica de la no ficción en las tres novelas de Rodolfo Jorge Walsh.

Alumno: Lic. Rodrigo Martín Álvarez.

Tutor de la tesis: Mg. Rodolfo Gómez.

Fecha: 18 de diciembre de 2013

alvarez.rm@hotmail.com

La hibridez ontológica de la no ficción en las tres novelas de Rodolfo Jorge Walsh:

Operación Masacre, Caso Satanowsky y ¿Quién mató a Rosendo?

El problema presente es el predominio que puede llegar a existir, en la construcción narrativa, por parte de los campos que convergen, el periodismo y la literatura, o por el contrario, si de la confluencia de ambos nace un nuevo género con leyes propias que regulan su funcionamiento. La respuesta tentativa es que Rodolfo Walsh construyó novelas de no ficción que se edifican sobre leyes propias cuyas cualidades radican, por un lado, en el manejo explícito e implícito de las fuentes de información, y por el otro, en la implementación de herramientas literarias a lo largo de toda la trama. El abordaje teórico considera al lenguaje como una herramienta que permite comunicar ideas y percepciones de la realidad pero que necesita ineludiblemente del pensamiento para verbalizar lo que quiere enunciar. Este vínculo entre lenguaje, pensamiento y realidad permite adoptar la noción de retórica de Friedrich Nietzsche. Asimismo se utilizó la clasificación del teórico español Albert Chillón para ubicar al discurso no ficcional entre los distintos grados de referencialidad que puede tener un texto. En términos específicos se estudiaron las concepciones de Ana María Amar Sánchez y Romina Laura García que entienden a la no ficción como un género al margen de los cánones narrativos preestablecidos. A través de una metodología cualitativa, que permitió describir las propiedades del estilo narrativo, se concluyó que Rodolfo Walsh representó tres historias con un estilo híbrido en donde las herramientas literarias se esgrimieron sobre la base de la información recabada a través una la investigación periodística precedente.

Índice general

Abstract.....	1
Índice de figuras, gráficos y tablas.....	5
Introducción.....	7
1. Parte I.....	11
1.1. Tema.....	12
1.2. Problema.....	12
1.3. Hipótesis.....	18
1.4. Objetivo general.....	18
1.5. Objetivos específicos.....	18
1.6. Metodología.....	19
1.7. Estado del arte.....	23
1.8. Marco teórico.....	30
1.8.1. Marco lingüístico y semiótico.....	30
1.8.2. Marco conceptual de la no ficción.....	39
1.8.3. Elementos constitutivos de la no ficción.....	53
1.8.3.1. Novela de no ficción: forma de publicación, tema y objetivos.....	53
1.8.3.2. Estructura narrativa.....	60
1.8.3.3. Punto de vista.....	62
1.8.3.4. Personajes.....	65
1.8.3.5. Lugares.....	69
1.8.3.6. Tiempo.....	71
1.8.3.7. Contexto.....	74
1.8.3.8. Objetos.....	75
1.8.3.9. Diálogo.....	77
1.8.3.10. Manejo de fuentes de información.....	78
1.9. Marco referencial.....	91
2. Parte II.....	102
2.1. Desarrollo.....	103
2.1.1. <i>Operación masacre</i>	103

2.1.1.1. Estructura narrativa.....	103
2.1.1.2. Punto de vista.....	104
2.1.1.3. Personajes.....	106
2.1.1.4. Lugares.....	114
2.1.1.5. Tiempo.....	119
2.1.1.6. Contexto.....	126
2.1.1.7. Objeto símbolo.....	131
2.1.1.8. Construcción de diálogos.....	132
2.1.1.9. Manejo de fuentes de información.....	139
2.1.2. <i>Caso Satanowsky</i>	153
2.1.2.1. Estructura narrativa.....	155
2.1.2.2. Punto de vista.....	155
2.1.2.3. Personajes.....	158
2.1.2.4. Lugares.....	165
2.1.2.5. Tiempo.....	168
2.1.2.6. Contexto.....	173
2.1.2.7. Objeto símbolo.....	175
2.1.2.8. Construcción de diálogos.....	176
2.1.2.9. Manejo de fuentes de información.....	180
2.1.3. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i>	194
2.1.3.1. Estructura narrativa.....	196
2.1.3.2. Punto de vista.....	196
2.1.3.3. Personajes.....	199
2.1.3.4. Lugares.....	209
2.1.3.5. Tiempo.....	214
2.1.3.6. Contexto.....	219
2.1.3.7. Objeto símbolo.....	221
2.1.3.8. Construcción de diálogos.....	222
2.1.3.9. Manejo de fuentes de información.....	228
2.2. Conclusión.....	236
2.3. Bibliografía.....	243

2.4. Anexo.....251

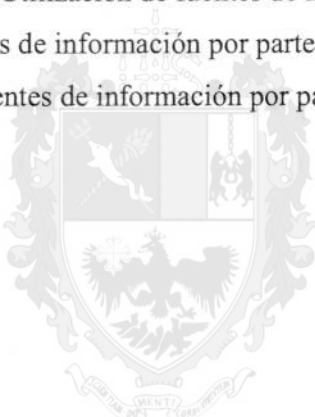


USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice de figuras, gráficos y tablas

Tabla 1. Unidades de análisis y categorización.....	23
Figura 1. Enunciación.....	39
Figura 2. No ficción.....	42
Tabla 2. Tipo de persona.....	63
Figura 3. Personajes.....	69
Figura 4. Tiempo.....	73
Figura 5. Componentes de la no ficción.....	90
Tabla 3. <i>Operación masacre</i> . Personajes principales.....	108
Tabla 4. <i>Operación masacre</i> . Personajes secundarios con descripción.....	109
Tabla 5. <i>Operación masacre</i> . Personajes secundarios sin descripción.....	110
Tabla 6. <i>Operación masacre</i> . Lugares.....	115
Tabla 7. <i>Operación masacre</i> . Tiempo sumario.....	120
Tabla 8. <i>Operación masacre</i> . Tiempo prolepsis.....	123
Tabla 9. <i>Operación masacre</i> . Tiempo analepsis.....	124
Tabla 10. <i>Operación masacre</i> . Diálogos.....	133
Gráfico 1. <i>Operación masacre</i> . Manejo de fuentes de información.....	145
Gráfico 2. <i>Operación masacre</i> . Utilización de fuentes de información.....	153
Tabla 11. <i>Caso Satanowsky</i> . Personajes principales.....	159
Tabla 12. <i>Caso Satanowsky</i> . Personajes secundarios con descripción.....	160
Tabla 13. <i>Caso Satanowsky</i> . Personajes secundarios sin descripción.....	160
Tabla 14. <i>Caso Satanowsky</i> . Lugares.....	166
Tabla 15. <i>Caso Satanowsky</i> . Tiempo sumario.....	170
Tabla 16. <i>Caso Satanowsky</i> . Tiempo analepsis.....	172
Tabla 17. <i>Caso Satanowsky</i> . Diálogos.....	176
Gráfico 3. <i>Caso Satanowsky</i> . Manejo de fuentes de información.....	181
Tabla 18. <i>Caso Satanowsky</i> . Cartas.....	187
Tabla 19. <i>Caso Satanowsky</i> . Grabaciones telefónicas.....	189
Gráfico 4. <i>Caso Satanowsky</i> . Fuentes: medios gráficos.....	191
Gráfico 5. <i>Caso Satanowsky</i> . Utilización de fuentes de la información.....	194

Tabla 20. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Personajes principales.....	200
Tabla 21. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Personajes secundarios con descripción.....	202
Tabla 22. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Personajes secundarios sin descripción.....	203
Tabla 23. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Lugares.....	209
Plano de la confitería La Real elaborado por Rodolfo Walsh.....	213
Tabla 24. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Tiempo prolepsis.....	214
Tabla 25. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Tiempo analepsis.....	216
Tabla 26. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Tiempo sumario.....	218
Tabla 27. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Diálogos.....	223
Gráfico 6. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Manejo de fuentes de información.....	229
Gráfico 7. <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> Utilización de fuentes de información.....	236
Gráfico 8. Manejo total de las fuentes de información por parte de Rodolfo Walsh.....	241
Gráfico 9. Utilización total de las fuentes de información por parte de Rodolfo Walsh...	242



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

En este trabajo de investigación se estudiará la construcción no ficcional que realizó Rodolfo Walsh en su obra. Este tema siempre me generó curiosidad por dos motivos. El primero tiene que ver con las características propias del género. La no ficción edifica su ser discursivo en un delicado equilibrio que se construye a partir de la representación literaria de una investigación periodística. Esto implica una doble tarea: primero hay que realizar una profusa búsqueda de datos para después esgrimir la pluma con libertad sin que por ello se pierda su referencia a la realidad. El segundo motivo tiene que ver con la elección del escritor: Rodolfo Walsh. Él es el caso más acabado del periodismo argentino en el que convergen: compromiso ideológico, ética profesional, escritura literaria e investigación periodística. Lo particular del caso es que ninguna de estas cuatro características de su labor se afecta negativamente. Sucede todo lo contrario, se potencian para construir una obra periodística literaria que, en mi opinión, no encuentra paragón. Asimismo, si bien se trata de un intelectual que fue víctima de la última dictadura militar en 1977, hoy en día existen escritores argentinos que toman elementos de su narrativa y los aplican a su propia obra.

Sin embargo, a la hora de reflexionar sobre el género híbrido de no ficción, me planteo la siguiente pregunta: ¿cómo definir a la novela de no ficción? Mientras que para algunos se trata de una investigación periodística que emplea técnicas literarias para novelar los aspectos más duros de los datos recolectados, para otros, es literatura que busca en la minuciosidad de la información los elementos medulares de la historia para construir una trama lo más cercana posible a la realidad. Sin embargo existe un tercer grupo que asevera que, en el punto de convergencia del periodismo con la literatura, ninguno de los dos géneros prevalece sobre el otro, sino que nace uno nuevo que posee sus propias leyes discursivas que regulan su interior. Este trabajo de investigación se inscribe en esta discusión ontológica. Su propósito no es encontrar una respuesta definitiva a este debate que se inició en 1960 y que continúa en nuestros días sino aportar datos precisos que enriquezcan el intercambio de ideas. El valor de este trabajo, y su aporte más significativo, es poner a disposición de quien quiera consultarlo, un análisis cualitativo de la hibridez no ficcional de Walsh.

El corpus de análisis de esta tesis de maestría son las tres novelas de no ficción del escritor argentino: *Operación masacre*, *Caso Satanowsky* y *¿Quién mató a Rosendo?* Si bien se lo considera tradicionalmente a Truman Capote como el padre de la no ficción por la publicación de *A sangre fría* en 1966 en Estados Unidos, fue el escritor argentino quien publicó, nueve años antes, el primer trabajo novelado de no ficción. El contexto en el que escribió su obra está marcado por dos factores ineludibles en la historia argentina: el peronismo y los golpes de Estado. En el medio de estas antinomias existen un cúmulo de acontecimientos políticos y sociales que se reflejaron en su obra: el ascenso de la clase trabajadora, la conquista de nuevos derechos laborales, las mejoras económicas que se tradujeron en un mejor nivel de vida de los obreros, su irrupción en la vida política de la Argentina, la proscripción del peronismo, los vínculos entre el nuevo sindicalismo burocrático con los militares y los empresarios, la persecución de los obreros, peronistas y sindicalistas tradicionales, los dos gobiernos radicales condicionados por las FFAA, las ambiciones de poder de los militares y la aplicación de medidas económicas tendientes a liberalizar la economía. Rodolfo Walsh no va a ser indiferente frente a estos hechos. Algo característico de sus tres novelas es que presenta la información respetando todos los cánones del periodismo profesional, pero al mismo tiempo, opina sobre los acontecimientos que narra, de manera explícita y por separado de los datos, para dejar asentado su postura. Es decir que también se constituyen en un testimonio político de alguien que dejó una huella en la historia argentina.

Si bien existe una notable profusión de trabajos sobre Rodolfo Walsh, estos se ocupan de analizar su rol como periodista y escritor comprometido con una determinada causa y su labor en los medios de comunicación gráficos que estaban por fuera del circuito comercial y que tenían objetivos informativos muy específicos. Sin embargo hay muy pocos que analicen su escritura no ficcional. Uno de ellos es *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura* de Ana María Amar Sánchez. Allí la teórica argentina introduce dos términos que permiten estudiar el nivel de acercamiento de los textos del escritor argentino con la realidad. El primero es la subjetivización que permite indagar en cómo las personas de carne y hueso son transformadas en personajes de la trama. El segundo es la interdependencia formal que identifica el vínculo entre la obra de

no ficción y el resto de los textos ficcionales del mismo escritor. Asimismo aborda la relación con el género policial y la adaptación de este código con el del periodismo.

El resto del marco teórico adopta la postura lingüística que entiende al lenguaje no como un instrumento aislado del pensamiento que permite comunicar las ideas tal cual como son racionalizadas previamente en el cerebro sino como una herramienta que efectivamente permite comunicar ideas, pero que en el instante en que se lleva a cabo el proceso, emplea el pensamiento para verbalizar las ideas abstractas o lo que se percibe de la realidad. Según esta corriente teórica, que es la que se adopta en este trabajo, existe pensamiento en el lenguaje. Es decir que la experiencia de todo ser humano es siempre e inevitablemente pensada y sentida a través del lenguaje. Luego se considera la naturaleza retórica del lenguaje de Friedrich Nietzsche, la cual entiende que las palabras no coincide con los objetos y hechos sino que son alusiones figuradas de ellos, y que por lo tanto, existen saltos de sentido entre lo que se quiere enunciar y lo que se enuncia. Es decir que para el filósofo alemán nunca se va a poder comunicar la realidad tal cual es porque cada individuo la percibe de manera personal y la manifiesta según sus propias palabras. Después, para encuadrar al género híbrido de no ficción dentro de los distintos grados de representatividad de las palabras, se empleó la categorización de la modalidad de la dicción humana elaborada por el teórico español Albert Chillón.

Posteriormente se indagan en teorías y postulados más específicos de la no ficción. Para ello se trabajaron con dos textos. Uno es el que ya se mencionó de Amar Sánchez, *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura*, y el otro es “*Novela de No Ficción*”: polémica en torno a un concepto contradictorio de Romina Laura García. En cada uno de ellos, las autoras abordan el estudio de la hibridez. Asimismo se explicitan, de manera sucinta, dos debates teóricos: el primero es el que mantuvieron los periodistas y escritores Tom Wolfe y Truman Capote entorno al origen de la narrativa de no ficción y el segundo es el que llevaron a cabo los teóricos John Hellman y Mas’Ud Zavarzadeh respecto de la factualidad y ficcionalidad de estos textos. Por último, se definen y describen los elementos constitutivos de la producción discursiva no ficcional: estructura narrativa, punto de vista, personajes, lugares, tiempo, contexto, objetos, diálogo y manejo de fuentes de información. Para este último punto se emplearon el libro de Doménico Chiappe, *Tan real como la ficción*, y *El nuevo periodismo* de Tom Wolfe.

Estos nueve elementos de las novelas de no ficción, en lo metodológico, constituyen las unidades de análisis del corpus antes indicado. Para ello se adoptó una metodología cualitativa que a través de un proceso activo y sistemático permita encontrar puntos en común o divergentes de las tres novelas de no ficción. Se eligió un tipo de investigación descriptiva porque se quieren identificar las propiedades constitutivas de la narrativa en las novelas de Rodolfo Walsh, para después, explicar sus cualidades. El diseño de investigación es no experimental porque no hay manipulación de variables, y dentro de este diseño, se optó por el transeccional ya que se recolectan datos en un único momento. Por último, en lo que respecta a la técnica de investigación, el análisis de contenido permitirá identificar y analizar las propiedades constitutivas de las unidades de análisis.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



Parte I

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1.1. Tema

La hibridez ontológica de la no ficción en las tres novelas de Rodolfo Jorge Walsh: *Operación Masacre*, *Caso Satanowsky* y *¿Quién mató a Rosendo?*

1.2. Problema

El periodismo y la literatura tienen un vínculo ineludible: la palabra. Desde siempre se la utilizó tanto para narrar hechos de la realidad como para expresar el vuelo de la imaginación. Félix Sánchez explicó en su libro *Literatura y Periodismo en el siglo XXI*¹ que en un principio no existía una línea divisoria clara que estableciese características propias e inconfundibles. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo y comenzaron a especializarse y profesionalizarse ambos campos, se produjo una escisión que los demarcó: el periodismo debía escribir, con la mayor objetividad que le sea posible, sobre los hechos de la realidad a partir de la contrastación de fuentes de información mientras que la literatura se tenía que ceñir a la expresión subjetiva del autor. Pero, a pesar de estas fronteras que se intentaron erigir, siguen existiendo puntos de contacto entre el periodismo y la literatura que merecen atención.

El presente trabajo está inmerso en la discusión ontológica sobre el género híbrido de no ficción. Existen distintas posturas que presentan miradas contrapuestas: para algunos son obras literarias que implementan herramientas del periodismo para lograr un acabado discursivo más cercano a la realidad, mientras que para otros, son obras periodísticas que ponen en juego recursos estilísticos de la literatura para construir una trama novelada y persuadir en mayor medida al lector. La interrogante se presenta solícita: ¿es literatura que utiliza el manejo de fuentes de información del periodismo o es periodismo que usa la narración de la literatura? No obstante existe una tercera postura que ahonda esta dicotomía: la no ficción se constituye con características propias que surgen en el momento de la convergencia periodístico literaria. Es decir, es un género independiente de los dos campos que le dan origen y posee reglas discursivas propias que regulan su funcionamiento. El propósito de esta investigación es realizar un aporte que permita

¹ Sánchez, Félix. *Literatura y Periodismo en el siglo XXI*. Madrid: Editorial Fragua, 2011.

avanzar en el camino de una mejor comprensión de la hibridez ontológica del género de no ficción, caracterizada por la relación periodístico literaria, a partir del análisis de las tres novelas de no ficción de su precursor, Rodolfo Jorge Walsh.

El único elemento del género que no admite discusión es su hibridez. El diccionario de la Real Académica Española define a lo híbrido como “todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza”². En este sentido, hay que afirmar que todos los teóricos que estudiaron este discurso coincidieron en que su nacimiento es producto de la confluencia del periodismo con la literatura o viceversa. Las diferencias surgen cuando se debate en torno al campo predominante o si se trata de un género autónomo. La ontología es la “parte de la metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales”³. Para empezar a desandar este camino es necesario, en un principio, definir cómo está constituida. Hay dos campos que convergen: el periodismo y la literatura. Del primero se utilizan sus técnicas de investigación y el manejo de fuentes: presencia del autor en el lugar de los hechos, entrevistas a los que cometieron el delito, a las víctimas, a los allegados, a los testigos y el manejo de documentos propiamente dicho, expedientes judiciales, pericias policiales, escritos personales, documentos comerciales, etc. Del segundo se emplean sus técnicas de escritura: qué características se resaltan de cada uno de los personajes, cómo se describe un determinado lugar, cómo se manipula el tiempo narrativo, qué acción se narra primero y cuál después para lograr edificar una trama con suspenso y cuál es el punto de vista que debe adoptar el narrador.

A lo largo del tiempo existieron discusiones tendientes a legitimar este género ¿es periodístico, es literario o es independiente porque posee sus propias leyes que regulan su dinámica interna? Los primeros que confrontaron fueron Truman Capote y Tom Wolfe. Mientras que el autor de *A sangre fría* aseveró que se trataba de un nuevo género literario porque se utilizan técnicas narrativas propias de la literatura, el escritor de *La hoguera de las vanidades* lo legitimó como periodístico dado que fue en las redacciones de los diarios y las revistas donde se empezó a improvisar su estilo para superar las dificultades estilísticas por las que atravesaban los medios gráficos en Estados Unidos. También se sumaron a esta

² Diccionario de la Real Académica Española. En <<http://lema.rae.es/drae/?val=h%C3%ADbrido>> (18/08/2013)

³ Diccionario de la Real Académica Española. En <<http://lema.rae.es/drae/?val=ontolog%C3%ADa>> (18/08/2013)

discusión críticos y analistas discursivos. Mas' Ud Zavarzadeh entendió que era primordial establecer un “ángulo de referencia” que permitiese determinar si una obra determinada pertenecía al mundo de la ficción o al mundo de lo fáctico. Mientras que para John Hellman cualquier tipo de trabajo escrito se inscribe en la categoría de ficción porque necesariamente pasa por el tamiz de la subjetividad de quien lo escribe.

Esta discusión también llegó a Argentina. Para la catedrática de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Romina Laura García, la no ficción es un “género con reglas propias que se caracteriza fundamentalmente por la hibridación discursiva, la marginalidad respecto de los cánones de escritura, el no pertenecer a ninguna categoría preestablecida”⁴. En esta misma dirección avanza la Dra. en Letras Ana María Amar Sánchez quien consideró que el relato de no ficción organiza un espacio desmitificador porque “juega siempre en los bordes, en los márgenes de las formas, de lo literario y lo político, de lo imaginario y lo real”⁵.

La problemática sobre la ontología del género híbrido de no ficción todavía está abierta a discusión. Este pequeño racconto lo demostró: tanto escritores, periodistas como críticos y teóricos tienen posturas encontradas sobre las características constitutivas de este tipo de discurso. El presente trabajo de investigación buscará brindar una serie de conocimientos que permitan realizar un abordaje con mayor profundidad de los relatos de no ficción. Para ello se eligió como corpus de análisis las tres novelas de no ficción de Rodolfo Walsh con el propósito de analizar sus técnicas literarias y el manejo de fuentes que realizó. De este modo se estudiarán los componentes pertenecientes a los dos campos constitutivos del género híbrido y se podrán obtener resultados que enriquezcan el debate.

Del mismo modo se discute cuál fue la obra que le dio nacimiento. Algunos teóricos estadounidenses consideran que fue Truman Capote con la publicación de *A sangre fría* en 1966 quien inició el género. Sin embargo para otros fue el escritor argentino Rodolfo Jorge

⁴ García, Romina Laura. “Novela de No Ficción”: Polémica en torno a un concepto contradictorio. En http://www.google.com.ar/#bav=on.2.or_r_qf.&fp=6094e97a11ed5be4&hl=es-419&q=romina+laura+garc%C3%ADa+novela+de+no+ficci%C3%B3n (18/08/2013).

⁵ Sánchez, Ana María Amar. La ficción del testimonio. En http://www.google.com.ar/#hl=es-419&output=search&client=psyab&q=ana+maria+amar+sanchez&oq=ana+maria+amar+sanchez&gs_l=hp.3..0j0i30l3.38437.46234.0.46516.22.10.0.6.6.2.1641.9611.5-2j3j4j1.10.0...0.0.hVDOFeAk-U8&pbx=1&bav=on.2.or_r_gc_r_pw.r_qf.cf.osb&fp=2789c0abca5a439a&biw=1024&bih=347 (18/08/2013).

Walsh quien en 1957 dio a conocer su novela *Operación Masacre*, superando en nueve años a su colega estadounidense. Para este trabajo de investigación se considerará a la novela que describe el fusilamiento de doce civiles a manos de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en la madrugada del 10 de junio de 1956 en el basural de José León Suárez como la iniciadora de la narrativa no ficcional. En ella, como en sus otras dos novelas pertenecientes al mismo género, *Caso Satanowsky* y *¿Quién mató a Rosendo?*, se puede indagar en la construcción de su esqueleto estilístico. Un aspecto que diferencia a Walsh del resto es que manifiesta explícitamente el manejo de fuentes de información y los caminos que recorrió para conseguirlas. Este elemento característico de su prosa, y en algún sentido su fidelidad al género policial que tanto admiraba, desnudan los procesos detectivescos que empleó para conseguir los datos. Sobre esa base edifica el resto: transforma a las personas en personajes, a los lugares en escenarios, recrea diálogos, delimita la velocidad del relato, moldea el punto de vista según las intenciones que persigue en los momentos específicos y define la estructura narrativa de la trama.

El género de no ficción nació en un contexto histórico político convulsionado para explicarlo. Si se continúa con la línea teórica clásica y se considera a Truman Capote como el padre fundador, aspecto que ya fue desmentido antes, y se analiza la situación en la que se encontraba Estados Unidos en la década de 1960, surgen una serie de acontecimientos que marcaron a esa sociedad y que produjeron cambios trascendentales en su interior: la crisis de los misiles con Cuba (1962), el asesinato de John F. Kennedy en Dallas (1963), la marcha realizada por Martin Luther King en Washington en defensa de los derechos de los afroamericanos (1963), el inicio de la guerra contra Vietnam (1964), el asesinato de Malcom X en Nueva York (1965), la realización del festival *Verano del amor* en San Francisco -hippiesmo- (1967), el asesinato de Martin Luther King en Memphis (1968), el arribo del Apolo XI a la Luna (1969), la realización en Nueva York del *Festival de Woodstock* (1969) y la concreción del proyecto militar ARPANET que después dará origen a lo que hoy se conoce como Internet (1969). Todos estos acontecimientos fueron trascendentales para la sociedad estadounidense de entonces. No obstante, la literatura y el periodismo de su tiempo, no supieron concretar en novelas u artículos ese momento histórico tan particular. Mientras que la literatura había dejado de lado los métodos realistas empleados antaño, el periodismo no supo cómo reaccionar ante una realidad surrealista. Es

por ello que nace la no ficción para suplir este déficit narrativo. Y no es casualidad que las primeras producciones estadounidenses que se inscriban en este género tengan como temas dominantes a las adicciones, la violencia, la explotación de los trabajadores, el movimiento hippie, las marchas que realizan las minorías, los enfrentamientos políticos, la guerra de Vietnam y las revueltas estudiantiles.

En la Argentina en la que Rodolfo Walsh dio nacimiento a la novela de no ficción, la situación no era muy distinta. Se produjo en las décadas de 1950 y 1960 una consecución de golpes de Estado que construyeron un clima de inestabilidad política y económica que generó un desequilibrio social que afectó, en mayor medida, a los sectores carenciados. El primer golpe de Estado fue el de la autodenominada Revolución Libertadora contra del gobierno constitucional de Juan Domingo Perón el 23 de septiembre de 1955. Este movimiento militar proscribió al peronismo y condenó al exilio y a la clandestinidad a millones de argentinos que pertenecían al Partido Justicialista o que simplemente simpatizaban con él. Asimismo el ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, llevó adelante una política económica de desregularización de la economía que afectó en grado sumo a los trabajadores y sindicatos. Luego, en 1958, se realizaron las elecciones presidenciales que dio como ganador al Dr. Arturo Frondizi. No obstante, si bien implicó una vuelta a la democracia, ésta estaba tutelada por el poder militar. Los conflictos sociales no se atenuaron, al contrario, se profundizaron. A consecuencia de ellos se aplicó el Plan CONINTES. También se implementaron políticas desarrollistas que fueron resistidas por sindicatos y estudiantes. El 29 marzo de 1962 se produjo otro golpe de Estado que destituyó a Frondizi. La Presidencia la ocupó de manera provisional el presidente del Senado, José María Guido, que no realizó aportaciones de trascendencia. El 7 de julio de 1963 Arturo Illia es consagrado presidente en elecciones libres pero con el peronismo aún proscripto. Durante el gobierno de Illia se aplicaron medidas de corte social que beneficiaron a sectores relegados. Se sancionó la Ley del salario mínimo, vital y móvil, la Ley de Abastecimiento y la Ley de medicamentos. Se anularon los contratos de concesión de explotación petrolera a empresas extranjeras firmados durante el gobierno de Frondizi. También se eliminaron las restricciones electorales y políticas al peronismo pero, dado las presiones militares, Juan Perón continuó con su exilio. Otra política primordial durante este gobierno radial fue el aumento de la partida presupuestaria a la educación. Sin embargo, la

presión social crecía y el 28 de junio de 1966 se produjo otro golpe de Estado a manos de la autoproclamada Revolución Argentina. En este momento histórico la violencia que se vivía en las calles, las manifestaciones estudiantiles y obreras, los enfrentamientos entre organizaciones armadas y el Ejército se van a materializar en dos sucesos: el Cordobazo (1969) y el asesinato de Pedro Aramburu (1970). Asimismo se aplicaron políticas represivas y violentas contra estudiantes, profesores y autoridades universitarias como fue la noche de los bastones largos en 1966.

Todas estas problemáticas sociales están presentes en la obra novelística no ficcional de Rodolfo Walsh, son su materia prima. El escritor argentino se nutre de la realidad para edificar las tramas. En *Operación Masacre* narró el fusilamiento de once civiles inocentes, que eran trabajadores que vivían en zonas barriales, a manos de la Policía de la Provincia de Buenos Aires de manera clandestina, en *Caso Satanowsky* escribió sobre el asesinato del abogado Marcos Satanowsky a manos de “pistoleros” comandados por los militares de la Revolución Libertadora que no querían desprenderse del diario *La Razón* y en *¿Quién mató a Rosendo?* relató el asesinato de trabajadores y sindicalistas de base por sindicalistas burocráticos que defendían los intereses del sector privado y que tenían estrechos vínculos con los militares de la Revolución Argentina. Como se podrá observar, y como se desarrollará a lo largo de la tesis, la realidad política, económica y social nutre la obra del escritor.

Asimismo todos estos temas fueron desoídos por los medios de comunicación dominantes de la época y cuando realizaron algún tipo de cobertura periodística, ésta era exigua y con el propósito de desinformar. Esto se debe a que los medios de comunicación de aquel entonces, salvo casos puntuales, fueron benefactores de los que obstaculizaron el desarrollo de la democracia en la Argentina en las décadas de 1950 y 1960. Frente a esta situación Rodolfo Walsh decidió publicar sus investigaciones en medios gráficos que estuvieran fuera del circuito comercial tradicional como lo eran *Mayoría* y *Semanario CGT*. Estos periódicos representaban a los trabajadores, y desde ellos, el escritor argentino informó sobre las vejaciones que sufrió ese sector de la sociedad y emprendió una campaña para desmentir las falacias que comunicaban los demás medios.

Otro elemento constitutivo de las tres novelas de Rodolfo Walsh es que él no sólo se limita a investigar lo ocurrido para después novelarlo sino que también toma posición

frente a los hechos y denuncia la ilegalidad de los actos y la violación de los derechos que sufrieron las víctimas. En este sentido su labor como escritor se va a mimetizar con la de un detective que junta pruebas para esclarecer un crimen. A la vez esta modalidad encuadra a la perfección con el estilo policial con el que construyó sus tres historias. Es en este punto en donde también juegan un rol preponderante las fuentes de información. El escritor argentino distribuye los datos a lo largo de toda la trama de tal manera de que el lector siempre deba continuar con la lectura para conocer cómo fueron los hechos. Además hay que subrayar que, si bien es explícito el apoyo que les da Walsh a las víctimas, él siempre presentó todas las miradas del hecho. En ningún momento falta la perspectiva de los victimarios y de lo que ellos opinan sobre los hechos.

Las distintas perspectivas teóricas antes mencionadas, la dificultad de encuadrar a la no ficción dentro de los cánones establecidos y la riqueza discursiva de la obra de Rodolfo Walsh, que logra mezclar la no ficción con el género policial para representar en sus tramas tres historias particulares que ilustran las dificultades políticas, económicas y sociales por las que atravesaba la Argentina en las décadas de 1950 y 1960, promueven el análisis de su obra para intentar hallar elementos constitutivos que sirvan para una mejor comprensión de la hibridez de la no ficción.

1.3. **Hipótesis**

Rodolfo Jorge Walsh escribió tres relatos de no ficción que se regulan por leyes propias cuyas cualidades se encuentran, por un lado, en el manejo explícito e implícito de las fuentes de información, y por el otro, en la implementación de herramientas literarias a lo largo de toda la trama.

1.4. **Objetivo general**

Dar cuenta del carácter híbrido de las tres novelas de no ficción de Rodolfo Walsh.

1.5. **Objetivos específicos**

Indagar el tratamiento de las fuentes de información periodísticas que realizó Rodolfo Walsh en sus tres novelas de no ficción.

Estudiar el manejo explícito e implícito de las fuentes de información presentes en las tramas de sus tres novelas.

Analizar el estilo de escritura literario a partir de la recolección de información.

Identificar las herramientas literarias preponderantes en cada una de las tramas de no ficción.

1.6. Metodología

El corpus de análisis de este trabajo de investigación serán las tres novelas de no ficción de Rodolfo Jorge Walsh: *Operación Masacre*, *Caso Satanowsky* y *¿Quién mató a Rosendo?* Hay que subrayar que estas tres piezas son la totalidad del universo dado que no escribió otros relatos de no ficción novelada.

La metodología a emplear en esta investigación será cualitativa. Gloria Pérez Serrano, en su obra *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*, retoma la definición de Watson – Gegeo (1982) al afirmar que la investigación cualitativa “consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables”⁶. En este sentido hay que decir, que se estudiarán las características no ficcionales en las tres novelas de Rodolfo Walsh. Además se trata de un “proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable”⁷. En este trabajo se analizará la manera en que el estilo de la literatura y el periodismo se unen para dar nacimiento a un género discursivo con propiedades propias. Para cumplir con este objetivo es necesario llevar a cabo un proceso meticuloso que permita identificar los componentes de cada uno de los campos que convergen sin perder de vista las cualidades no ficcionales que surgen de esa unión. Para ello se decidió primero indagar en los componentes literarios, como la estructura narrativa, puesta en escena de los personajes, manejo del tiempo, presentación de los lugares,

⁶ Pérez Serrano, Gloria. *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*. Buenos Aires: Fundación Universidad a distancia “Hernandarias”, 1994, p. 54.

⁷ *Ibidem*, p. 55.

recreación de los diálogos, para después, en última instancia, abordar los componentes periodísticos que concierne al manejo de las fuentes de información. La metodología cualitativa “posibilita, además, realizar exámenes cruzados de los datos obtenidos, y recabar información por medio de fuentes diversas”⁸.

Respecto al análisis de los componentes periodísticos hay que hacer una aclaración metodológica. Si bien toda la tesis de maestría se edificará sobre una metodología cualitativa, en lo concerniente al estudio del manejo y utilización de las fuentes de información se procederá a una triangulación. Es decir, se trabajará con una metodología cualitativa focalizando en la interpretación y el análisis de contenido pero en el análisis de las fuentes de información periodísticas se sumará lo cuantitativo. La justificación a esta decisión metodológica estriba en la necesidad de averiguar el tipo general de fuentes que utilizó, cuántas veces empleó cada uno de ellos y el manejo (si es implícito o explícito) de los mismos. Al tratarse del género de no ficción, y por lo tanto, todo lo que se narre tiene que estar sustentado por datos fehacientes, es primordial conocer las fuentes de información que usó el autor y cuántas veces las empleó. Es por ello que la triangulación, en este punto, es prioritaria porque evidencia el grado de representatividad de las tres novelas de no ficción y sirve de nexo vinculante entre los dos campos que convergen.

El tipo de investigación será descriptivo. Dankhe considera que “buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis”⁹. Se optó por una tipología descriptiva dentro de la investigación cualitativa porque se busca estudiar las propiedades de la no ficción en Walsh y cómo ellas se manifiestan en sus tres novelas. Roberto Hernández Sampieri asevera que “en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así describir lo que se investiga”¹⁰. Este punto es fundamental en este trabajo de investigación. Si bien existe un vínculo explícito e ineludible entre la literatura y el periodismo en las tres novelas de no ficción de Walsh, se escogió estudiar los conceptos por separado para obtener las cualidades específicas de cada uno de ellos y comprender cómo esas propiedades se integran en la totalidad.

⁸ *Ibidem*, p. 59.

⁹ Dankhe, G. I. *Investigación y comunicación*. En Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill, 1998, p. 60.

¹⁰ *Ibidem*, p. 60.

El diseño de investigación que se usará será no experimental porque “se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de una investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes”¹¹ y lo que se lleva a cabo es “observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos”¹². Es decir, que no se manipulará ninguna variable, no se construirá ninguna situación sino que simplemente se observará “situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador”¹³. Dentro de la investigación no experimental se empleará el diseño transeccional porque “recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables, y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado”¹⁴. Al respecto hay que afirmar que el corpus de análisis son las tres novelas de no ficción antes mencionadas, su soporte es el papel, y su formato es el del libro. Lo llamativo del caso de Rodolfo Walsh es que cada una de sus investigaciones periodísticas vieron primero la luz como artículos en los periódicos en los que él trabajaba, y recién después, los compilaba y publicaba de manera íntegra en libro como novela. Por una cuestión de disponibilidad del material se utilizarán los libros y no los artículos periodísticos. A lo largo de los años, y de las sucesivas reediciones, se introdujeron exiguas modificaciones con respecto a los prólogos, epílogos y material complementario en cada una de ellas. En este trabajo se considerarán las tramas, que nunca se modificaron, y los prólogos escritos por Rodolfo Walsh en su primera instancia y que aún hoy se conservan. Y dentro del diseño no experimental transeccional, se optó por el descriptivo porque “el procedimiento consiste en medir en un grupo de personas u objetos una o, generalmente, más variables y proporcionar su descripción”¹⁵.

La técnica de investigación a usar es el análisis de contenido. Según Gloria Pérez Serrano es una técnica que permite “analizar y estudiar con detalle el contenido de una comunicación escrita, oral, visual”¹⁶. Asimismo Lawrence Badin consideró que se compone de “procedimientos sistemáticos y objetivos del contenido de los mensajes, para obtener indicadores, cuantitativos o no, que permitan la inferencia de los conocimientos relativos a

¹¹ *Ibidem*, p. 184.

¹² *Ibidem*, p. 184.

¹³ *Ibidem*, p. 184.

¹⁴ *Ibidem*, p. 186.

¹⁵ *Ibidem*, p. 187.

¹⁶ Pérez Serrano, Gloria (1994) *Op. Cit.* p. 329.

las condiciones de producción y recepción de los mensajes”¹⁷. En este punto hay que subrayar que se aplicará el análisis de contenido desde la perspectiva cualitativa. Si bien la técnica de análisis de contenido nació y se desarrolló principalmente bajo la metodología cuantitativa, en estos últimos años, se adecuó a la perspectiva cualitativa. Asimismo ya se realizaron una considerable cantidad de investigaciones cualitativas con la técnica de análisis de contenido cuyas conclusiones resultaron de considerable valía para su respectivo campo de investigación.

En este sentido hay que afirmar que lo que se persigue con la implementación de esta técnica es la identificación y posterior análisis de las características narrativas no ficcionales de Walsh. Es por esto que en el marco teórico se enfatizan teorías y conceptos que refieren a la estética narrativa. En este punto es en donde lo cuantitativo no podría cumplir con los objetivos propuestos para este trabajo. Esto se debe a que el conjunto de elementos estilísticos y temáticos¹⁸ que caracterizan la hibridez discursiva no ficcional de Rodolfo Walsh están presentes, en cada una de sus novelas, a lo largo de toda la trama y construyen significados a partir de los vínculos que se edifican entre ellos ya sea por orden de aparición o por la importancia de cada uno.

Con esta implementación se podrán cumplir con las dos funciones que promueve la técnica de análisis de contenido, la heurística porque se describirán “los aspectos de discurso del modo más sistemático que por el simple tanteo”¹⁹, y la de comprobación porque el “fin es verificar la certeza o negación de determinadas hipótesis previamente formulada”²⁰.

Las unidades de análisis, entendidas como “los núcleos con significado propio que serán objeto de estudio para su clasificación”²¹, y su posterior categorización se detallan en la tabla que sigue:

¹⁷ Badin, Lawrence. *L'Analyse de Contenu*. París: PUF, 1977. En Pérez Serrano, Gloria. *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*. Buenos Aires: Fundación Universidad a distancia “Hemandarias”, 1994, p. 330.

¹⁸ *Diccionario de la Real Academia Española*. En < <http://lema.rae.es/drae/?val=est%C3%A9tica> > (19/10/2013).

¹⁹ Pérez Serrano, Gloria (1994) *Op. Cit.* p. 332.

²⁰ *Ibidem*, p. 332.

²¹ *Ibidem*, p. 339.

Unidad de análisis	Categoría	Justificación
Estructura narrativa	Literatura	Es la forma que eligió el escritor para dar a conocer los hechos. Esta decisión es fundamental porque triangula sobre la transmisión de la información, construcción de la trama y la captura de la atención del lector.
Punto de vista	Literatura	Es el lugar desde donde decidió contar la historia. El escritor debe elegir una perspectiva que contribuya a comunicar la trama y no afecte su comprensión.
Personajes	Literatura	Se da el proceso de la subjetivización en el que las personas de la realidad pasan a ser personajes de la trama. Es el elemento que mejor define a la no ficción.
Lugares	Literatura	Los lugares físicos de la realidad son representados en la trama. El escritor debe reconstruir los espacios y sus ambientes con palabras precisas. Es, después de los personajes, el elemento más fácil de contrastar con la realidad.
Tiempo	Literatura	Es el elemento más literario de la composición no ficcional. El escritor debe establecer la duración de las acciones según la preponderancia de los datos.
Contexto	Literatura	Es el elemento que permite anclar el hecho puntual dentro de una cadena histórica. El escritor tiene que aportar datos que contextualicen y ubiquen al lector.
Objeto símbolo	Literatura	Son todos los objetos, que dentro de cualquier historia, connotan la esencia de la trama. El escritor debe resaltarlos para fortalecer la idea que sostiene la narración.
Diálogo	Literatura	Reconstrucción de las conversaciones. El escritor tiene la obligación de transcribir textualmente las palabras pronunciadas por las personas.
Fuentes de información	Periodismo	Sobre el manejo de fuentes de información se sostiene todo lo demás. No se puede concebir una novela de no ficción sin una investigación previa.

Tabla 1. Unidades de análisis y categorización.

1.7. Estado del arte

Rodolfo Walsh y su obra fueron estudiados por numerosos periodistas, escritores, académicos e investigadores. Estas publicaciones indagan su labor como periodista, su calidad narrativa, su compromiso con la ética y la verdad, su trabajo en los distintos medios gráficos en los que participó y la manera en cómo llevó adelante sus investigaciones. Asimismo ahondan en el contexto histórico en el que se desempeñó y cómo éste lo influyó:

su opinión sobre el peronismo, los vínculos políticos que lo unían a Montoneros y su oposición a los militares que realizaron golpes de Estado. En este sentido hay que destacar el libro *Rodolfo Walsh. La palabra y la acción*²² de Eduardo Jozami. En este trabajo, Jozami rescata a la persona del mito y plantea un recorrido por su vida desde tres perspectivas: política, literatura y periodismo. Se indaga en su relación con la derecha nacionalista, su cuestionamiento al peronismo, su acercamiento a Montoneros, la crítica a los dirigentes de la organización armada y sus múltiples enfrentamientos con los militares que interrumpieron el orden democrático. En el plano periodístico estudió su labor en las revistas y periódicos donde trabajó, su constitución como periodista de investigación y su tarea en Prensa Latina, la agencia de noticias que se creó en Cuba después de la revolución. Por último, rescató las reflexiones sobre literatura y ahondó en el lazo que unió su compromiso político con las letras.

Otro trabajo que estudia a Rodolfo Walsh como periodista de investigación y comunicador clandestino es *ANCLA. Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh*²³ de Natalia Vinelli. En este trabajo la autora analizó el funcionamiento de la agencia clandestina que dirigió Walsh durante la última dictadura militar. Vinelli rescata el rol contrainformativo de esta experiencia comunicativa frente al autoritarismo, la mentira y la violencia ejercida por los militares. Por último, hay que destacar dos libros de Roberto Ferro: *El lector apócrifo*²⁴ y *Fusilados al amanecer*²⁵. La riqueza de ambos estudios se encuentra, por un lado, en el estudio del estilo y la estética, y por el otro, en la deconstrucción del vínculo que Walsh construyó entre la literatura y la política y la edificación del escritor comprometido con la realidad social en la que vivió.

No obstante la profusión de escritos que profundizan en el campo periodístico y literario, no hay demasiados trabajos que investiguen las características no ficcionales de sus relatos. Uno de los textos preponderantes en esta materia es *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura* de Ana María Amar Sánchez. En él no sólo se estudian las novelas de Rodolfo Walsh sino también la de los escritores latinoamericanos Miguel Barnet, Elena Poniatowska, Vicente Leñero y Jorge Semprún. Si bien estos cuatro

²² Jozami, Eduardo. *Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: Edhasa, 2013.

²³ Vinelli, Natalia. *ANCLA. Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: Cooperativa El río suena, 2011.

²⁴ Ferro, Roberto. *El lector apócrifo*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2008.

²⁵ Ferro, Roberto. *Fusilados al amanecer. Rodolfo Walsh y el crimen de Suárez*. Buenos Aires: Biblos, 2010.

casos exceden el corpus de análisis para esta tesis, se explicitará a continuación una breve reseña del estudio que realizó Amar Sánchez de su obra de no ficción. Esta decisión se justifica porque fueron cuatro escritores-periodistas latinoamericanos contemporáneos de Walsh y permiten comprender el contexto narrativo en el que se formó e indagar en las similitudes o diferencias de estilo que pueden llegar a tener. El trabajo de la teórica argentina sirve como preámbulo al análisis que se quiere realizar en este trabajo de investigación que intentará analizar un aspecto de producción del escritor argentino que no está del todo estudiado.

Los textos de no ficción se construyen a través del respeto irrestricto a las fuentes de información, ya sean testimonios, documentos o bibliografía. No obstante, cada una de ellas no se presenta como una copia fiel y objetiva de la realidad sino como una representación que posee una determinada perspectiva de los hechos. Es por ello que es necesario indagar distintas fuentes para corroborar la información obtenida antes de sentarse a escribir la historia. Sin embargo, estas distintas versiones de los hechos poseen rasgos constitutivos en común: subjetivización e interdependencia formal.

La subjetivización es el proceso narrativo por el cual “las figuras provenientes de lo real pasan a constituirse en personajes y narradores”²⁶. Es en este aspecto donde se demuestra de manera cabal el espacio intersticial en el que se fusionan los dos campos (periodismo-literatura). Esto se debe a que los personajes y narradores que aparecen en la trama de los textos de no ficción son personas de carne y hueso. Es así como se lleva a cabo un proceso de narrativización que logra edificar en palabras a individuos de la vida real. Lo interesante de este punto es que pertenecen al plano de lo real pero se los sitúa dentro de la narración. Se los presenta y describe de una determinada manera dentro de la trama y se resaltan los detalles primordiales de su personalidad o aspecto físico que tendrán preponderancia en el desarrollo de la historia. A diferencia de cualquier informe periodístico en el que los sujetos pasan desapercibidos, en los que sólo se rescatan a los principales y de una manera superficial, acá se los caracteriza con detenimiento.

²⁶ Amar Sánchez, Ana María. *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2008, p. 54.

La interdependencia formal constituye el vínculo que existe entre “los textos de no ficción y el resto de la producción de un mismo autor”²⁷. El estilo de escritura no reconoce fronteras genéricas y es posible rastrear aspectos puntuales de la pluma de un escritor en sus distintas obras. La relación intertextual se construye a través de la presencia de semejantes estrategias estilísticas y lingüísticas en las distintas producciones de un mismo autor, y lograr así, una unidad estilística.

Según Amar Sánchez, estos dos elementos son indispensables a la hora de analizar el género de no ficción:

“Subjetivización e interdependencia formal son los modos específicos que definen la construcción no ficcional. Género caracterizado por ser un espacio de confluencia de códigos y líneas contradictorios, los dos rasgos condensan esta particularidad: respeto por un material testimonial, oral o documental; trabajo de narrativización que lo distingue y distancia del periodismo y la historia y lo singulariza como género; pero también contacto –interdependencia– con códigos que contribuyen a señalar sus diferencia internas”²⁸.

En la obra de Miguel Barnet la subjetivización se hace presente, con mayor intensidad, en la construcción de sus personajes que en el narrador. En sus libros *Biografía de un cimarrón*, *La canción de Rachel*, *Gallego* y *La vida real*, los protagonistas se edifican a través de un relato testimonial etnográfico que se desarrolla a lo largo de toda la trama. Asimismo la voz del narrador se esconde en su labor de seleccionador, jerarquizador y reconstructor de los hechos. Al tratarse de historias personales, el inmigrante gallego, el esclavo que sufrió la esclavitud, la actriz de principios de siglo, el narrador sólo se dedica a capturar las “instantáneas” que mejor ilustren la totalidad de una vida y elegir la mejor técnica para darlas a conocer, en este caso, es el monólogo. Amar Sánchez destaca que “la subjetivización que se realiza sobre el narrador y el personaje incide en el enfoque de los sucesos, que se vuelve más cercano y ‘personal’”²⁹.

En los trabajos literarios de Elena Poniatowska como *La noche de Tlatelolco* y *Fuerte es el silencio*, se puede apreciar, la metodología que empleó la autora para su

²⁷ *Ibidem*, p. 54.

²⁸ *Ibidem*, p. 54.

²⁹ *Ibidem*, p. 62.

narración. La evidencia del uso de medios de reproducción y de técnicas periodísticas permite evidenciar que se trata de una versión de los hechos. Para ello, antepone fragmentos de historias personales o acontecimientos significativos con la cobertura de los medios masivos o documentos oficiales. Una característica fundamental es el papel que otorga a las mujeres. El discurso feminista es puesto en primer plano, su voz predomina en la trama, y permite que su lucha, sufrimientos e ideas se manifiesten en su totalidad. Poniatowska se construye como interlocutora de estos valores, y es justamente, la voz de la mujer, el principal elemento de subjetivización y el eslabón que une sus obra de no ficción con sus ficciones. Al elegir los recortes de las entrevistas que utiliza, al decidir en qué momentos discursivo ubicarlas, la escritora mexicana toma posición en los hechos y los recrea siendo fiel a su visión. En este sentido, Amar Sánchez considera que “si la toma de posición de los sujetos es un modo de politizar, puede pensarse que estos textos representan una inflexión particular de tal politización, ya que traducen una perspectiva y una definición acerca del espacio otorgado a la voz femenina en la sociedad”³⁰.

En Vicente Leñero cobra preponderancia el papel de la perspectiva del autor. En *Los periodistas*, el punto de vista del periodista narrador actúa como hilo conductor en toda la trama dado su participación en el conflicto del diario *Excélsior*. La historia se edifica, en mayor medida, con la experiencia personal de Leñero, apoyada por material documental. Esta metodología se extrema en *La gota de agua*. En este relato, la falta de agua en la ciudad de México es contada a través de la experiencia personal del escritor mexicano y sus avatares durante la escasez. En este punto, el proceso de subjetivización se profundiza y domina la totalidad de la trama. No sucede lo mismo en *Asesinato*. En esta obra se prioriza la investigación documental, el material testimonial y la escritura impersonal. El autor se aleja para narrar los hechos. Así prevalece la subjetivización de los personajes en la trama.

Jorge Semprún, en *Autobiografía de Federico Sánchez*, emplea dos líneas de construcción que luego convergen en la narratización. La subjetivización en esta obra es mayor dado que utiliza los recursos de lo testimonial y el novelístico autobiográfico. Pero es lo autobiográfico lo que determina la puesta en escena de los documentos a través del narrador testigo protagonista. Así “el proceso de subjetivización se produce

³⁰ *Ibidem*, p. 69.

simultáneamente en los dos términos: el narrador y el personaje, en la medida en que ambos desdoblan –y unifican- al autor real”³¹.

La subjetivización posee un peso preponderante en la obra no ficcional de Rodolfo Walsh. El escritor argentino les deparó un lugar especial y determinante a los protagonistas de sus historias. A cada uno de los personajes principales le asignó un espacio en el que presentaba tanto sus características físicas y psicológicas como su formación política, su situación económica, su pasado laboral, su rutina diaria, e incluso, en algunos casos describía a su familiar y el lugar donde vivía para ambientar y anclar a esa figura en tiempo y espacio. Pero esta transformación que hacía Walsh, de las personas en personajes, no la realizaba de manera aislada a la trama sino que la empleaba para determinar el marco sociopolítico de la historia y también para anticipar la participación de cada uno de ellos en los momentos medulares de la novela de no ficción.

Amar Sánchez encuentra en la obra de Rodolfo Walsh dos procedimientos que se encuentran tanto en su obra de ficción como en la de no ficción: la omisión y la repetición. La primera de ellas implica “aceptar que ciertos contenidos no necesitan ser explicitados porque están suficientemente claros; es decir, dar por sentado una cantidad de información que el texto comparte con el lector, estableciendo así una complicidad particular con él”³². Con la omisión, Walsh apela a un lector activo capaz de decodificar información que no está explícita y que sea competente a la hora de usar códigos compartidos para crear significados. Asimismo permite el desencadenamiento de diversas posibilidades de significación que abre el juego a una multiplicidad de sentidos. Según Amar Sánchez, en la obra de Walsh, en lo dicho y lo no dicho “hay una relación de complementariedad, es más, lo que verdaderamente importa en el discurso suele no figurar”³³.

Por su lado, la repetición es “una forma de expansión de la escritura, una insistencia del lenguaje, que trata de cubrir ese ‘hueco’ con la proliferación de la palabra”³⁴. La repetición es complementaria de la omisión, no agrega información sobre lo no dicho sino que se ocupa de volver a comunicar lo que ya se había dicho.

³¹ *Ibidem*, p. 75.

³² *Ibidem*, p. 124.

³³ *Ibidem*, p. 126.

³⁴ *Ibidem*, p. 127.